

# Índice

Prólogo, a cargo de Joan Majó	9
Introducción, a cargo de Ferriol Sòria	13
<b>Daniel Innerarity   Jesús A. Núñez Villaverde</b>	
<b>Los ciudadanos ante las amenazas globales en democracia</b>	21
Tu seguridad es mi seguridad	23
Miedos, amenazas globales y provocadores al poder	29
¿Vuelve la política?	35
<b>Ignacio Sánchez-Cuenca   Íñigo Errejón</b>	
<b>Los radicalismos políticos y populismos en Europa</b>	43
Conceptos y definiciones de radicalismo	45
Cambios y posibilidades	53
Pueblos y momentos constituyentes	58
<b>Farhad Khosrokhavar   Rafael Folch-de-Feliu</b>	
<b>La lógica y evolución de las radicalizaciones violentas en Europa</b>	67
Desnortados: miradas a Este y Oeste desde Europa	69
La Europa de los miedos y la tentación populista	77
Francia como paradigma	83
<b>Anna Terrón   Lluís Paradell</b>	
<b>La experiencia en la detección, control y actuación ante el terrorismo y en los procesos de radicalización violenta</b>	91
Detectar la radicalización y actuar ante el delito	93
Actuación y prevención	98

Seguridad, libertades y el impacto del discurso del odio	110
<b>Daniel Innerarity   Iñigo Errejón</b>	
<b>Los radicalismos políticos en Europa</b>	115
Irritaciones, incertidumbres y ¿transformaciones?	117
El voto popular y los populismos de hoy	124
Momentos de cambio y condiciones de responsabilidad	130
<b>Dolores Delgado   Carola García-Calvo</b>	
<b>Claves para la lucha contra la radicalización violenta y el terrorismo</b>	137
Sobre el concepto de radicalización violenta y los instrumentos de la fiscalía	139
El perfil de los violentos y los elementos de prevención	148
La educación, la propaganda y el relato	154
¿Y el fin del Estado Islámico?	160
<b>Alfredo Pérez Rubalcaba   Francisco Fonseca</b>	
<b>La respuesta y la gestión político-institucional a los radicalismos y al terrorismo</b>	163
Aprendizajes de la lucha antiterrorista en España y Europa	165
La propaganda del terror	171
Europa y la cooperación transfronteriza	176

# Prólogo

## Las amenazas de la radicalización

Recuerdo que el ciclo de diálogos de otoño de 2016 se preparó desde la preocupación originada por algunos acontecimientos vividos a lo largo de dicho año: la repetición de actos terroristas en Francia, Bélgica y Alemania; el inesperado resultado del referéndum británico a favor del “leave EU”; la impotencia evidente frente a la avalancha de refugiados, y los continuos aumentos de soporte a partidos populistas de extrema derecha, reflejados en elecciones o en estudios demoscópicos de muchos estados europeos. Con el ciclo ya en marcha, aumentó la preocupación a la vista del resultado de las elecciones en EE.UU. con la imprevista victoria de Donald Trump.

No era pues de extrañar que tuviéramos la percepción de una crisis general que iba mucho más allá de su dimensión económica, y afectaba a muchos aspectos del sistema social y político que Europa había conocido y disfrutado durante medio siglo. Es comprensible que algunas palabras se repitieran mucho en nuestros diálogos: populismo, xenofobia, terrorismo, desigualdad, desafección, veracidad, manipulación, democracia... Y era también comprensible el grado de desorientación y de indignación observado en las sociedades europeas.

Creíamos, y creemos, que entra dentro de la misión y de la obligación de la Fundación contribuir al análisis de estos retos y estas amenazas. En la introducción, nuestro director describe con detalle el recorrido de los diálogos. Yo quiero limitarme a exponer aquí, de forma muy simplista, una tesis personal. Y a justificarla, de forma todavía más sucinta.

**Síntomas, enfermedad y diagnóstico.** Lo puedo formular en base a tres elementos externos, y otros tres internos: 1. Los fenómenos y las crisis que estamos viviendo son síntomas de una enfermedad más profunda. Atacar solo los síntomas no cura la enfermedad ni resuelve el problema; hay que ir más al fondo. 2. La enfermedad proviene de la incapacidad de adaptar nuestro sistema económico, social y político a tres grandes cambios de entorno producidos en los últimos 25 años: la globalización económica, el nuevo paradigma tecnológico-digital y el resurgimiento ideológico neoliberal. 3. Esta incapacidad tiene su causa en tres factores: la incompreensión social de la naturaleza de los cambios, la lentitud de reacción política ante su gran velocidad, y la equivocada orientación ideológica de las medidas utilizadas para combatir los síntomas.

**Globalización.** La globalización ha sido un fenómeno extraordinariamente positivo para el planeta. Ha permitido sacar de la pobreza a casi mil millones de personas, pero ha supuesto una transferencia importante de rentas desde los países de la OCDE hacia los países emergentes. En lugar de medidas compensatorias, el fenómeno se ha acompañado de una fuerte transferencia interna de rentas en los países desarrollados, desde las capas menos favorecidas a las superiores; en lugar de intentar proteger a los más perjudicados por la globalización, se les ha hecho soportar una parte más importante de sus costes. Esto ha provocado sociedades más desiguales, más polarizadas y más indignadas.

También ha supuesto que los recursos del planeta que utilizábamos unos 1.500 millones de personas, son ahora necesarios para unos 3.000. Lo mismo ocurre con los residuos y las emisiones... La adaptación del sistema en términos de límites, de eficiencia, de reutilización, de distribución, es urgente si no se quieren aumentar las tensiones y la inestabilidad. Y se hace muy lentamente.

**Automatización y digitalización.** El progreso tecnológico en este campo está teniendo dos grandes repercusiones sociales. Por una parte, la automatización (robots) y la informatización (ordenadores) reducen las necesidades de trabajo retribuido; pero además lo modi-

fican de forma desigual. Ello obliga a buscar nuevas regulaciones del mercado de trabajo, y a pensar nuevas relaciones entre retribuciones y renta disponible.

Por otra parte, la conectividad global, el almacenamiento digital y la transmisión bidireccional de todo tipo de información, han incrementado enormemente la libertad de creación y de uso de información, pero también su facilidad de manipulación, al eliminar los mecanismos antiguos de verificación, rigor y responsabilidad sobre la veracidad. Ello puede tener consecuencias graves en el funcionamiento de un sistema democrático basado en el voto del ciudadano supuestamente informado.

**Regulación, niveles de gobierno y celeridad.** Los cambios indicados, y sus consecuencias, obligan a cambiar los sistemas de regulación de los mercados, a incrementar la velocidad de las intervenciones y a repensar cuales deben ser los niveles más adecuados para la actuación de los gobiernos (metropolitano, regional, estatal o supraestatal). La situación actual es paradójica en varios aspectos:

La antigua regulación se vuelve obsoleta; había demostrado su bondad para una economía industrial de ámbito estatal, pero debería sustituirse por otra que fuera eficaz en una economía postindustrial de ámbito global. En lugar de hacer esto, se eliminó la antigua, y se ha producido una enorme “desregulación” basada en la idea de que “los mercados se autorregularán”. Hemos retrocedido desde un capitalismo “de rostro humano” que pactó en los cincuenta con la socialdemocracia, hacia un cierto capitalismo global, más financiero, más especulativo y, por ello, más salvaje.

Mientras en los mercados de productos, de servicios y de información, tanto la producción como el consumo se están globalizando, no ha ocurrido lo mismo con el poder político que sigue situado fundamentalmente en los Estados. Esta asimetría ha roto todo equilibrio entre poder económico y poder político, en favor del primero. El poder concentrado en las grandes empresas y los grandes grupos financieros puede prescindir de las regulaciones estatales, en espec-

tos laborales o fiscales, pues puede trasladar su actuación a todo el planeta.

La construcción de un poder supranacional en Europa (la UE) permitió paliar parcialmente esta debilidad y acercarse a los supra-estados como EE.UU. o China. Pero esto no se completó y se quebró en los últimos años. Paradójicamente se está iniciando un proceso de involución hacia situaciones ficticias de “nosotros solos iremos mejor...”. Este movimiento puede ser funesto, ya que la mayoría de los grandes retos del futuro (estabilidad monetaria, cambio climático, migraciones, fraude fiscal, ciberseguridad...) deberán abordarse en un ámbito global. Pero es comprensible que la radicalización y el aislacionismo tengan aceptación en las sociedades indignadas.

En tercer lugar, no hace falta explicarlo mucho porque es evidente, la velocidad a la que se están produciendo los acontecimientos en muchos de los campos indicados, contrasta con la lentitud de los gobiernos, a todos los niveles, en analizar y en tomar medidas adecuadas para hacer frente a los retos planteados. Tenemos ejemplos muy cercanos y algunos más alejados. Ello aumenta el descrédito y la indignación.

Termino reiterando la preocupación de la Fundación por estos temas; expresando la esperanza de que ciudadanos y gobiernos reaccionemos a tiempo; mostrando la satisfacción que nos produce comprobar la riqueza de análisis de los participantes en este ciclo, y asegurando que, junto a quienes nos ayudan y patrocinan, intentaremos seguir siendo canalizadores de aportaciones como estas en los próximos años.

Joan MAJÓ CRUZATE

Presidente de la Fundació Ernest Lluch

# Introducción

Desde su creación en 2002, los objetivos de la Fundació Ernest Lluch persiguen, por un lado, mantener viva la memoria de Ernest Lluch, su pensamiento y su obra, y, por otro, fomentar la reflexión intelectual, la producción académica, los compromisos cívicos y las aspiraciones sociales, culturales y deportivas que Lluch abrió y practicó.

El diálogo es un concepto que se asocia al legado humanista de Ernest Lluch, al tiempo que se convierte en un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos. De esta reflexión creció el proyecto vertebrador en el que la Fundación actúa como ágora para el diálogo, donde todos los pensamientos y puntos de vista son validados y contrastables, un espacio para el fomento del diálogo entre los ciudadanos de Cataluña, España y Europa.

Así, la Fundació Ernest Lluch entiende el diálogo como lema fundacional pero también como metodología. A través de un formato propio, ya testado, se quiere invitar a dialogar a personas relevantes, pertinentes y predispuestas del mundo académico, político, social y económico.

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas en pie de igualdad. Y también en que concluye forzosamente con la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado del mis-

mo—, sino la exposición franca del punto de vista propio y, sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando este no se produce, cuando el acuerdo es imposible, haber escuchado las razones del otro, atenderlas, va a marcar nuestro punto de vista y en especial nuestra actitud más adelante. Mediremos de forma distinta nuestros actos porque comprendemos sus consecuencias sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en el respeto y la empatía. Por ello es un hábito absolutamente necesario para la práctica de la democracia. Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con el otro de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció la responsabilidad ciudadana de no callar de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya. Lluch se esforzó en ser fiel de esta forma al lema kantiano que escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, *Sapere Aude*, atrévete a pensar. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la polis, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluch.

A partir de esta reflexión, y con el propósito de ser fieles al legado de Lluch, nació en 2011 el Proyecto Diálogos que les exponía y que la Fundación impulsa con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis racional y el debate sosegado y productivo.



Cinco años después podemos presentar los resultados de los quintos diálogos. El impacto de los mismos se puede medir con las valoraciones positivas del nutrido público asistente que ha llenado el auditorio del CaixaForum de Barcelona, Madrid y Zaragoza en la mayoría de las sesiones realizadas. Hoy presentamos este libro que permite que el contenido de los diálogos perdure más allá del *momentum*. Con este, se han publicado ya los seis volúmenes correspondientes a las distintas ediciones: *Diálogos para la calidad democrática* (2012), *Diálogos para la reforma económica y la cohesión social* (2013), *Diálogos sobre el futuro de Europa* (2014), *Diálogos sobre desigualdad y democracia* (2015), *Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo* (2016) y el presente *Diálogos sobre radicalismos y sociedades amenazadas* (2017).

Los 8 diálogos que diseñamos para el ciclo que conforma el cuerpo del presente libro, querían poner sobre la mesa algunos de los temas más necesitados de reflexión en un contexto en el que los radicalismos, la violencia y el impacto de estos en la calidad de nuestras democracias están en el centro de las preocupaciones de los Estados europeos y su ciudadanía.

Que los ciudadanos europeos cuenten con Estados de derecho consolidados, garantías democráticas y respeto a los derechos humanos ha convertido a Europa en un faro de la democracia en el mundo. Sin embargo, de manera cíclica, el viejo continente ha vivido momentos y expresiones de radicalidad y violencia, como los que hemos observado también en estos primeros años del siglo XXI. Presenciamos hoy movimientos de rechazo, rabia y miedo ante fenómenos globales ligados a cambios geoestratégicos, a conflictos bélicos o a una situación política, social y económica derivada de las deficiencias estructurales y coyunturales del sistema económico y social actual. Estos fenómenos han tensionado las clases medias de un continente que ha visto cómo disminuye la sociedad del bienestar, cómo se tambalean los pilares del tradicional sistema de partidos políticos, y cómo se debilitan los valores fundacionales de la Unión Europea, hasta el punto que en determinados colectivos ha proliferado una creciente desafección en la construcción de futuros compartidos inclusivos.

Por un lado, encontramos que la frustración, la resignación o el miedo pueden acabar deteriorando mucho los estándares aceptables de calidad de la democracia, y por otro observamos cómo el mundo global genera unas amenazas también globales que han supuesto una mayor presión y control sobre el ciudadano, que escucha discursos que tienden a replantear la noción de libertad para vivir en entornos más seguros. El repliegue nacional y grupal, y las dinámicas de exclusión del otro visto como la causa de sus dificultades, toman fuerza ante la debilidad de los mecanismos de deliberación democrática y las políticas inclusivas. Establecer puentes de diálogo y tomar en consideración las razones del otro para comprendernos mejor debería permitir un conocimiento que hiciera reconsiderar algunas de estas posiciones. En este contexto, los extremismos religiosos, los populismos o las realidades neofascistas nos ponen en tensión y a la vez son el espejo de reflexiones que pensábamos sabidas y que hoy tenemos que plantearnos desde perspectivas diferentes.

A tal efecto, aunando esfuerzos desde la Fundació "la Caixa" y la Fundació Ernest Lluch, y con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que conjugan conocimiento y experiencia, se promovieron los 8 diálogos celebrados en Barcelona y Zaragoza que son los que integran el presente volumen.

El libro arranca con un diálogo que actúa como marco introductorio y que titulamos *Los ciudadanos ante las amenazas globales en democracia*. Contamos con la complementariedad de saberes del catedrático de Filosofía Política de la Universidad del País Vasco y profesor visitante en la Universidad de Georgetown, Daniel Innerarity, y la visión multidisciplinar de Jesús Núñez Villaverde, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), economista y militar retirado. En el mismo reflexionan sobre qué respuestas dar a este contexto y cómo pueden provocar frustración, resignación o miedo y pueden acabar deteriorando mucho los estándares aceptables de calidad de la democracia. ¿Cuáles

son estas amenazas globales reales? ¿Cuáles son las debilidades de los mecanismos de deliberación democrática?

El segundo diálogo se dedicó a *Los radicalismos políticos y populismos en Europa*, con la presencia de un autodefinido populista en positivo, Íñigo Errejón, Doctor en Ciencias Políticas, diputado y secretario de Política, Área de Estrategia y Campaña de Podemos, y el conocimiento académico de Ignacio Sánchez-Cuenca, director de Investigación del Instituto Carlos III-Juan March de Ciencias Sociales (IC3JM), profesor titular de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Sociología. Entraron a valorar su génesis y razón de ser, las causas que los explican y la definición de lo que es hoy el radicalismo, en un horizonte europeo y español.

En tercer lugar se abordó uno de los elementos clave que es conocer *La lógica y evolución de las radicalizaciones violentas en Europa* con Farhad Khosrokhavar, director de Estudios en L'École des Hautes Études en Sciences Sociales y director del Centre d'Analyse et d'Intervention Sociologiques (CADIS, EHESS-CNRS), y Rafael Poch-de-Feliu, corresponsal de *La Vanguardia* en París y excorresponsal en Berlín, Europa del Este y Rusia. Ambos entraron a analizar la actual violencia y amenaza yihadista, la evolución de los diferentes tipos de yihadismo en Europa y la comprensión y sociología del fenómeno.

La detección, control y actuación sobre individuos radicalizados es otro de los elementos clave para la seguridad de la población. La manera de actuar y las reflexiones sobre cómo llevar a cabo procesos de desradicalización, o proyectos y políticas para la prevención de radicalización de determinados individuos, fue objeto de un diálogo y lo es del cuarto capítulo del libro bajo el título *La experiencia en la detección, control y actuación ante el terrorismo y en los procesos de radicalización violenta*. Contó con la visión experta del inspector Lluís Paradell, jefe del Àrea Central d'Anàlisi de los Mossos d'Esquadra, y con la visión más política de Anna Terrón, representante especial y portavoz de la Unión para el Mediterráneo (2013-2015), ex

secretaría de Estado de Inmigración y Emigración y actual presidenta de Instrategies.

En un interesante baile de parejas, el quinto capítulo profundiza sobre *Los radicalismos políticos en Europa* de nuevo con Íñigo Errejón pero en esta ocasión con el filósofo Daniel Innerarity. Hablaron de los motivos por los que Europa ha experimentado un crecimiento de movimientos xenófobos y de extrema derecha, y de la utopía populista que se ha hecho evidente con su presencia en los parlamentos democráticos europeos y en el mismo Parlamento europeo.

El sexto capítulo expone el diálogo entre Carola García-Calvo, investigadora del programa de terrorismo global del Real Instituto Elcano, y Dolores Delgado, fiscal coordinadora contra el terrorismo yihadista en la Audiencia Nacional y fiscal coordinadora de terrorismo internacional desde 2007. Bajo el título *Claves para la lucha contra la radicalización violenta y el terrorismo* analizaron la sociología del fenómeno y el papel de las instituciones que luchan contra el mismo, en un intercambio teórico-práctico que refleja la necesidad de la interdisciplinariedad en los actores que actúan en este campo.

Finalmente el libro concluye con un capítulo que integra la edición de los dos diálogos que cerraron el ciclo tanto en Zaragoza como en Barcelona, en los que se analizó *La respuesta y la gestión político-institucional a los radicalismos y al terrorismo* por parte de Alfredo Pérez Rubalcaba, vicepresidente del Gobierno (2010-2011), Ministro del Interior (2006-2011), Presidencia (1993-1996) y Educación y Ciencia (1992-1993), y Francisco Fonseca, director general adjunto de la Dirección General de Justicia y Consumidores de la Unión Europea. Ambos analizaron la gestión político-institucional del terrorismo y la violencia global, así como la necesidad de una mayor coordinación entre los servicios de inteligencia y seguridad europeos. Pero también trataron sobre la eficiente coordinación política para hacerla posible y garantizar su eficacia, y la relevante acumulación de experiencia en España y Europa al respecto.

Nos parece que con todo ello, hemos contribuido a mostrar que el diálogo reflexivo es útil e interesante para el público y para los dialogantes que hemos convocado a acompañarnos, que representan un amplísimo abanico de ideas y perspectivas. Hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. El clima general de preocupación sobre los retos de los radicalismos con los que convivimos y que afrontamos ya definitivamente desde una escala europea parece favorecer la llamada a volver a ciertos consensos básicos, hoy en algunos aspectos preocupantemente rotos, en los que la política racional parece urgentemente llamada a comparecer. Sin embargo, dialogar no significa llegar a acuerdos forzosamente, significa tener presente que, posea quien posea la legítima capacidad de decidir, debe recordar siempre que la suya es solo una de las razones posibles y presentes. Y que la decisión solo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás, incluso, o sobre todo, cuando estas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos a la Fundació "la Caixa" por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez más, así como a nuestros dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta simpatía (el nombre de Lluç ha ayudado sin duda) y complicidad. Quiero hacer una mención especial a la directora académica de esta edición, Sra. Anna Terrón, sin la cual este trabajo a menudo delicado de encontrar el equilibrio entre la pedagogía y el rigor académico e intelectual nos sería imposible. Y un reconocimiento sincero al equipo de la Fundació, a los patronos y a la familia Lluç por su confianza infinita.

Para seguir caminando, y de la mano de la Fundació "la Caixa", estamos trabajando en la séptima edición de los diálogos, centrada esta vez en los elementos que violentan o ponen en riesgo a la democracia. Es nuestro deber pensar libremente y ofrecer el espacio necesario

para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. En la medida en la que nuestra singularidad siga siendo útil seguiremos trabajando con empeño para hacerlo posible.

Ferriol SÒRIA

Director de la Fundació Ernest Lluch

## DIÁLOGO 1

# Los ciudadanos ante las amenazas globales en democracia

### DANIEL INNERARITY GRAU

*Catedrático de Filosofía Política y Social de la Universidad del País Vasco y profesor visitante en la Universidad de Georgetown.*

(Bilbao, 1959). Investigador Ikerbasque en la Universidad del País Vasco y director del Instituto de Gobernanza Democrática Globernance. Profesor invitado en distintas universidades, es director de estudios asociado de la Maison des Sciences de l'Homme, en París, y titular de la cátedra Davis en la Universidad de Georgetown. Recibió el Premio Príncipe de Viana de la Cultura en 2013 otorgado por el Gobierno de Navarra y es un colaborador habitual de opinión en *El País* y *El Correo/Diario Vasco*, así como de la revista *Claves de Razón Práctica*. Entre sus últimos libros destacan: *Un mundo de todos y de nadie. Piratas, riesgos y redes en el nuevo desorden global* (Paidós, 2013), *La política en tiempos de indignación* (Galaxia Gutenberg, 2015) y *La democracia en Europa* (Galaxia Gutenberg, 2017). Varios de sus libros han sido premiados en España y traducidos en Francia, Reino Unido, Portugal, EE.UU., Italia y Canadá. Ha sido candidato por Geroa Bai al Congreso de los Diputados en las últimas elecciones generales de 2016.



### JESÚS A. NÚÑEZ VILLAVERDE

*Codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). Economista y militar (en reserva).*

(El Ferrol, 1956). Es especialista en temas de seguridad, construcción de la paz y prevención de conflictos, con especial atención al mundo árabe-musulmán. Es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas y presidente del Comité Español de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA). Asimismo, ha sido consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el ámbito de la construcción de la paz y la prevención de conflictos violentos. Actualmente es codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria, iniciativa privada e independiente. Escribe regularmente en el blog del Real Instituto Elcano y es colaborador habitual en diversos medios de comunicación sobre asuntos internacionales. Entre sus obras más recientes destaca *Boko Haram: el delirio del califato en África Occidental* (Los libros de la Catarata, 2015).

---

## TU SEGURIDAD ES MI SEGURIDAD

---

### DANIEL INNERARITY

Para hacer una pequeña descripción del mundo en el que estamos, para entender cuales son esas amenazas, riesgos y peligros, parto de una constatación: el mundo, en su forma actual, está lleno de cosas que nos afectan a todos. Esto es lo que podríamos llamar bienes y males comunes de la humanidad ya sea la inestabilidad financiera, el terrorismo, la contaminación, el cambio climático, la desigualdad global. No son cosas que afecten solo a unos y no tengan efectos sobre otros.

De alguna manera estamos todos vinculados unos a otros y tu seguridad es mi seguridad, y tu inseguridad es mi inseguridad. Y todos entendemos que todo lo que te pasa a ti hay posibilidades y amenazas de que me pasen a mí también. Todos los grandes asuntos que nos preocupan se han desacoplado del marco del Estado nacional. Y se han desacoplado de tres maneras: por el origen, por el impacto y por la gestión. La crisis financiera tiene su origen en las *subprimes* americanas, pero nos llegó aquí con rapidez. Y ¿el impacto? El impacto es que cualquier cosa que haga cualquier Estado tiene efectos sobre sus vecinos con lo que la gestión de esos problemas no puede ser una gestión circunscrita al Estado nacional. En este contexto los Estados nacionales en su formato tradicional se encuentran en cierta medida sobrepasados porque los Estados hacían dos tipos de funciones: una función *ab intra*, que era proporcionar a sus ciudadanos una serie de bienes —la seguridad, la paz, el mercado, etc.— y eso, ahora, lo proporcionan mal, porque necesariamente tienen que entrar en colaboración con otros. Y por otro lado, estos Estados se podían contentar con su mera yuxtaposición a la hora de hacer tratados y acuerdos de colaboración. En el mundo en el que estamos se exige una mayor integración. Para esa mayor integración entre los Estados, ¿son insuficientes los instrumentos que ahora tenemos?



## **JESÚS A. NÚÑEZ VILLAVERDE**

Has expuesto una frase en la que creo que tenemos que tener concentrada nuestra atención: “tu seguridad es mi seguridad”. En un mundo globalizado, la idea de que mi seguridad no puede consolidarse a expensas de tu inseguridad es algo tan elemental que desgraciadamente no nos hemos dado cuenta de que esto sigue siendo una asignatura pendiente. Seguimos todavía con mecanismos que llevan a entender que aunque yo me ponga en una situación de no amenazar —yo no soy agresor, yo no tengo intención ofensiva—, considero que tengo el derecho natural a defenderme y, por lo tanto, no acabo de entender, a veces, que si acumulo más medios militares ese otro grupo va a percibirme como una amenaza. Esto provoca que desde una perspectiva teóricamente defensiva hagamos exactamente lo mismo, lo cual alimenta una carrera armamentística que hace ya mucho tiempo que se ha convertido en un rasgo del mundo de hoy. Por tanto, si no entendemos que mi seguridad siempre me la dan los otros estaremos metidos una vez más en ese bucle del que no hemos salido hasta ahora.

Por otro lado, nos interesa identificar que si vivimos en un mundo globalizado tenemos amenazas globales, que como has dicho van más allá de la capacidad de cualquier Estado nacional para hacerles frente. Eso ya nos debería llevar a considerar que cuando uno piensa en cambio climático, pandemias, terrorismo internacional, proliferación de armas de destrucción masiva, y tantas otras cuestiones, deberíamos tener claro que el multilateralismo ha dejado de ser una opción para convertirse en una obligación. No tenemos más remedio que sumar fuerzas con otros para hacer frente a cosas que superan nuestras capacidades individuales. Y estoy seguro de que entre las que pudiéramos citar, en su esencia, ninguna tiene raíz militar sino que responden más a fenómenos sociales, políticos, económicos, fracasos de convivencia, dobles varas de medir a nivel internacional. La respuesta de nuestra agenda para enfrentarnos a lo que nos afecta en ese mundo globalizado iría por el multilateralismo y por el multidimensionalismo. Lo digo en contraposición al unilateralismo

y militarismo como respuestas esenciales en el mundo en el que estamos, como mínimo desde el 11-S.

### **DANIEL INNERARITY**

El sociólogo Zygmunt Bauman decía: “el mundo moderno es aquel en el que uno pone una valla y dice *prohibido el paso* y los demás se lo creen”. Eso ya lo había dicho Rousseau. Es decir, había procedimientos a través de los cuales uno se podía aislar, separar, proteger, o podía expulsar cosas hacia fuera. Hoy en día, cuando todo conecta con todo, los que protegen, protegen poco. Por eso el Estado se encuentra con dificultades al encarar una crisis económica o una amenaza terrorista o al luchar contra el cambio climático, porque el Estado es un protector muy poco suficiente, muy poco hábil para entornos de este estilo. El Estado no estaba pensado para una sociedad tan fluida, o yo diría más bien, frente a Bauman, gaseosa.

### **JESÚS A. NÚÑEZ VILLAVERDE**

Y luego tenemos otra cuestión que es la que ocupa preferentemente a los medios de comunicación y que podemos darle alguna vuelta si te parece, que sería el terrorismo internacional; lo que algunos llaman equivocándose interesadamente ‘terrorismo islámico’. El ‘terrorismo islámico’ no existe, existe el terrorismo internacional o el terrorismo yihadista. No podemos mezclar a islam y terrorismo porque eso transmite una idea completamente negativa del mundo islámico.

Esa es una amenaza real sin ninguna duda, pero no es una amenaza existencial. Sin embargo, cuando uno atiende a los medios de comunicación y consulta las agendas de nuestros gobiernos, parecería que sí lo es, que pone en peligro la existencia de la humanidad o que, como mínimo, amenaza con colapsar a los Estados desarrollados. Creo que no es así y, por lo tanto, hay un interés en sobredimensionar esa amenaza, cuando resulta que las amenazas que nos afectan de forma directa, aquellas que tienen que ver con nuestro bienestar directo y nuestra seguridad directa —empezando por la seguridad física—, no aparecen en las agendas. Ahí tenemos, por lo tanto, un

El proyecto Diálogos 2016 contó con el apoyo institucional de la Generalitat de Catalunya, la Diputació de Barcelona, el Ajuntament de Barcelona y la Fundació "la Caixa".



Edición: Jordi Ferrer Fontanet, Ferriol Sòria Ortiz  
Coordinación: Jordi Ferrer Fontanet  
© del texto: sus autores y Fundació Ernest Lluch  
© de las imágenes: sus autores y Fundació Ernest Lluch  
© de la cubierta: Lluc Galera  
© de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2017  
Sant Salvador, 8 — 25005 Lleida (España)  
editorial@edmilenio.com  
www.edmilenio.com  
Primera edición: julio de 2017  
DL L 622-2017  
ISBN: 978-84-9743-781-3  
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L  
www.bobala.com

*Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <[www.cedro.org](http://www.cedro.org)>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.